

ORANDO POR OTROS

Pasaje bíblico: Santiago 5:18

Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

¿Está molesto por la prevalencia del pecado a nuestro alrededor? ¿Desea que se pueda hacer algo al respecto? Podemos hacer algo, según Santiago 5:18.

Tomemos el tiempo para orar por aquellos involucrados en el pecado (Génesis 18: 16-33; Éxodo 32: 9-14). En algún momento, eche un vistazo a la oración de Abraham por el pueblo de Sodoma. Él realmente se preocupaba por ellos e intercedió por ellos como se evidencia por el trato que hizo con Dios en nombre de ellos.

Necesitamos hacer este tipo de oraciones por grupos de personas que sabemos que se han involucrado en el pecado, incluso si no los conocemos personalmente.

También necesitamos orar como Abraham por los familiares y amigos viviendo en el pecado. Otro ejemplo es la oración de Moisés por los Israelitas después de que adoraron al becerro de oro. Su súplica es un buen ejemplo para nosotros acerca de cómo orar por los demás.

También queremos orar para que otros creyentes crezcan espiritualmente (Efesios 1: 15-23) y se unan (Juan 17: 20-26). Tome la oración de Pablo por los cristianos de Éfeso como guía. Oramos para que otros cristianos crezcan en sabiduría y conocimiento de Dios, así como la esperanza que tenemos en él. Otro ejemplo es la oración que Jesús hizo por futuros creyentes. Si oramos esa oración como nuestra, oraremos para que los creyentes sean uno, unidos, así como Jesús y el Padre son uno. También oraremos para que sean maduros, para que sean un testimonio claro en un mundo perdido.

Ore por los que están enfermos (Santiago 5: 13-18), usando Santiago 5 como modelo. No solo oramos, les pedimos a otros que oren. Es una buena idea hacer esto como iglesia e incluso ungir a los que están enfermos mientras oramos. Tendemos a concentrarnos sobre enfermedades físicas, pero también podemos orar por enfermedades espirituales. Cuando oremos, veremos resultados.

Finalmente, ore por los líderes (1 Timoteo 2: 1-4) siguiendo las instrucciones de 1 Timoteo 2. Primero, ore por todos ellos. En nuestro caso "orando por los reyes" sería orar por nuestro presidente o el director ejecutivo de su

nación si vive fuera de los Estados Unidos. Ore por todos los que están en autoridad, incluidos los funcionarios del gabinete y el congreso, el gobernador, otros líderes y representantes estatales, así como jueces de todas las ramas del gobierno. No olvide a los líderes locales, los alguaciles, alcaldes, concejales y comisionados.

¿Por qué oramos por nuestros líderes? Para que podamos llevar una vida tranquila y pacífica. Nadie está más directamente involucrado en nuestras vidas que nuestras fuerzas del orden, maestros e incluso pastores locales. Así que sigamos la advertencia que se encuentra en el versículo 1 orando por todos nuestros líderes.

INICIATIVA
JEREMÍAS **29**

nafwb.org/Jeremiah29